"Jaime Carrillo", quien usa un alias para esta historia oral, es originario de Torreón, Coahuila, México. En 2011, cuando tenía 17 años y huía de la violencia en su ciudad, se fue a los Estados Unidos y llegó a Napa donde terminó su educación preparatoria. En el 2013, a pesar de haber sido aceptado en varias universidades estadounidenses, no pudo obtener una visa educativa ni el estatus de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA), así que regresó a California sin documentos y decidido a encontrar la manera de perseguir su sueño de una educación universitaria y una carrera académica. En el 2016, después de tres años en un colegio universitario en California, a la edad de 23 años y como estudiante universitario de tercer año, se mudó a Reno. Al momento de la grabación, estaba en sus finales 20 y era estudiante de doctorado en la Universidad de Nevada, Reno (UNR).

Jaime comienza su historia contando sus primeros años como adolescente en México y reflexiona sobre la vida familiar unida que tuvo de niño y adolescente con sus padres y dos hermanos en Torreón y la influencia de los Estados Unidos en su área del norte de México. Comparte que desde temprana edad, tuvo sueños de ser un vaquero o un veterinario y un gran potencial para lograrlo, ya que asistió a una escuela privada y desarrolló fluidez en inglés desde temprano. Luego explica, sin embargo, que a partir de 2008 y 2009, los carteles de la droga estaban destrozando su ciudad natal y su familia, lo que hizo que él y sus hermanos dejaran la escuela y sus padres se trasladaran hacia el sur de México, a la Ciudad de México. Fue en 2010, dice, que tomó la difícil decisión de huir solo de Torreón, dejando a su familia atrás en México, y dirigirse a los Estados Unidos por su propia seguridad y para que pudiera perseguir su sueño de una educación universitaria. Da detalles sobre su llegada a Napa, California en septiembre u octubre del 2011 y su situación inicial viviendo con familiares extendidos allí y terminando la escuela preparatoria el verano siguiente antes de regresar a México. Luego reflexiona sobre el choque cultural y las diferencias entre su escuela secundaria privada en México y la que asistió en Napa. Cuenta que, aunque después de graduarse no pudo obtener una visa de estudiante para continuar sus estudios.

Comenzando en 2013, Jaime cuenta la historia de cuando comenzó su búsqueda por obtener su título universitario. Aunque no pudo obtener una visa de estudiante, decidió regresar a los Estados Unidos ese año sin documentación. Se inscribió en un colegio comunitario en California y luego se inscribió como estudiante universitario y de posgrado en UNR. Jaime cuenta historias vívidas de un administrador que trató de expulsarlo de la escuela el Napa Junior College debido a su estatus migratorio, trabajando tres trabajos a la vez, no calificando para la mayoría de los tipos de ayuda financiera, pagando matrícula para estudiantes fuera del estado en el colegio comunitario ($6,000-$7,000/por semestre) y no pudiendo establecer residencia en California ni calificar para la matrícula universitaria estatal según la Ley AB 540 de California (ya que llegó a los 17 años en lugar de los 16, y solo completo un año de escuela en California antes de la Universidad). Fue entonces cuando decidió ir a UNR. Para pagar su matrícula universitaria en Nevada durante su tercer año, Jaime viajaba regularmente unas 200 millas de regreso al área de la bahía de San Francisco, durmiendo en autos y sofás, para poder trabajar 30-40 horas cada fin de semana. Comparte el alivio que sintió cuando sus hermanos finalmente lo siguieron a California (al menos uno de ellos con una visa de estudiante) y así ha podido restablecer parte de su red de apoyo familiar en los dos estados. También reflexiona sobre cómo presenció varios comentarios antagonistas contra inmigrantes pero al mismo tiempo, cómo sintió el alivio de hacer amigos a través del equipo de rugby Universitario y finalmente cómo, con una beca en su último año, pudo dejar atrás los largos viajes de trabajo y participar en torneos de rugby, así como en investigación de laboratorio. Detalla cómo finalmente formó un sistema de apoyo con sus hermanos en California, amigos de rugby, mentores de la facultad y (finalmente) coordinadores de servicios sociales en la Universidad.

Jaime concluye su historia con reflexiones sobre sus estudios en programas de posgrado en UNR, mientras sigue siendo indocumentado. Ha completado una Maestría y actualmente está cursando una segunda Maestría y Doctorado. Encuentra extremadamente gratificante participar en investigación sobre prácticas y culturas sostenibles para la industria del ganado, especialmente en vista de las luchas de las comunidades pastorales contra las grandes empresas agroindustriales en todo el mundo. Habla de las actitudes, perspectivas y personas que lo han sostenido: cómo ha llegado a entender puertas cerradas y abiertas en el panorama general de su vida; y cuán importantes han sido los asesores de apoyo. Relata que, a pesar de esperar seis años, finalmente encontró una manera de calificar para la matrícula en el estado de Nevada y con las becas que finalmente recibió como estudiante de posgrado, finalmente encontró un poco de tiempo libre para empezar a ser voluntario y ayudar a otros estudiantes indocumentados. Finalmente, detalla sus comprensiones de sus posibilidades de obtener documentación en el futuro y luego reflexiona sobre los cambios recientes en la ley estatal de California y Nevada con respecto a los estudiantes indocumentados y la educación superior. Jaime cierra la entrevista con un llamado a la acción para los ciudadanos de Nevada, legisladores y la junta de educación superior del estado de Nevada: no esperen al gobierno federal, incluyan ayuda para los inmigrantes indocumentados en la legislación lo antes posible para que puedan seguir contribuyendo al estado sin tanta dificultad.

Resumen por Jennifer Cullison, Directora del Proyecto RUIOH.

Traducción del resumen hecho por Jennifer Cullison, Directora del Proyecto RUIOH